



Homero Aridjis: el hombre que frecuenta a los ángeles

J.M.G. LE CLÉZIO

La poesía es en cada la forma más acabada del combate. No de un combate amargo, en busca del poder y la adquisición de bienes terrenales, sino de un combate ideal, en busca de una afirmación de la justicia, la belleza, la libertad. Recordamos a Rilke, o a Nerval, que emprendieron esta búsqueda de la libertad hasta ser consumidos por ella. Artaud creyó encontrar en México la respuesta a esta búsqueda en la afirmación de un pensamiento con el que participaban los "Nómades rojos". Se llevó ese secreto hasta la tumba de hoy, sin duda porque el secreto era demasiado grande, demasiado abrumador.

El México de hoy no es diferente del que Artaud sintió, interpreta. Sólo está más orientado hacia lo real, menos impregnado de los deseos y las fantasías de los grandes éxtasis del siglo XIX y principios del XX. Manuel Maples Arce y el estudiantismo, Breton y la agitación magnífica de la *Gran Éclat* de la noche han huido hacia otros tiempos, y la gran ruina pasa que se abate esta mañana sobre la cagueta del valle de México no deja ver ya ningún sueño.

El pasado americano, reinventado por los grandes sacerdotes del porfiriato, difícilmente se reconoce hoy en las crudas reivindicaciones de las naciones indígenas de Michoacán, Guerrero, Chiapas, donde la gente lucha por avanzar unas cuantas hectáreas de bosque a las compañías madereras o para lograr por fin las garantías reales de la vida moderna: agua potable, atención médica, luz eléctrica, educación para los niños.

Tiempo de ángeles, el inspirado poemario que Homero Aridjis acaba de publicar en Francia, marca una etapa importante en esta obra compleja, combativa, que lo emparenta con los grandes inspirados de este siglo, Wilfrid Owen, T.S. Eliot, Roa Bastos... *Tiempo de ángeles* es un libro comprometido porque su poesía jamás es gratuita. Se apoya en la experiencia, tiene la amargura y la soledad de la realidad, es a la vez deseo, ilusión y esperanza de sabiduría. Es cierto que nunca hemos necesitado tanto de los ángeles, de su triunfo, su insensibilidad, su furor, pero también hemos aprendido a sobrevivirlos, a no sucumbir ante la tristeza de sus ojos, ante la nostalgia de su silencio azul. Hemos aprendido que los ángeles son parecidos a nosotros, están en nosotros. Hombres, mujeres nacidos de muchacha sin mando, adormecidos tal vez como nosotros, o heridos y dejando correr su bello luminoso. El *Tiempo de ángeles* no es ya el de un día virgen. Es ante todo éste que vivimos, el nuestro. Un tiempo donde todo se deshace, se desestructura, donde repentinamente descubrimos que ya estamos en la zona del desastre. Desde hace más de treinta años, Homero Aridjis ha sido testigo activo de esta transformación del mundo, que no perdona a ninguna región y que tan duramente ha golpeado a México. Desde *Presépio* y los poemas de *Maldición* a dormir en él, el poeta no se ha apartado del difícil camino que eligió,

4 LA GACETA (MEX.) R 325 (enero 1998)

Homero Aridjis: el hombre que frecuenta a los ángeles [artículo]
Diana Luz Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Luz Sánchez, Diana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homero Aridjis: el hombre frecuenta a los ángeles [artículo] Diana Luz Sánchez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile